

उकश्चिद्विबोरश्रुगणाडे॥

नडभभुदयिडश्रुमात्रिडु

कं
केशुरुदिभा॥ विलभत्रिभ

नकैयचिसत्रिसिभिरुग

न॥ त्रिभुकल्पापीरभ

भ
वडाभुंउवडुयः वेदिये

भुभु
वडांश्रीकभुंउरुपाडिंभि

ये॥ रुभुभुभुलुपीरभु

EL SÁNSCRITO

LENGUA RELIGIOSA DE LA INDIA

EDILBERTO CRUZ ESPEJO

LA INDIA

Al sur del continente asiático, abrazado a las montañas más altas del mundo, se extiende un gran territorio llamado India o Indostán. Es tan extenso que se lo denomina frecuentemente el subcontinente asiático. En el Himalaya se encuentra el monte Everest, cuya cima alcanza los 8.845 metros de altitud. “Detrás de estas montañas, en las llanuras del río Indo y luego en las del río Ganges, aparece un nuevo mundo: la península indostánica, de clima cálido, lluvias copiosas y vegetación exuberante. Aquí la naturaleza se muestra al hombre inmensa, anonadándole con sus altísimas cordilleras, sus ingentes ríos, su gigantesca flora, su terrible fauna y sus horribas tempestades” (Cane-do, 1942, 5).

La India es la cuna de nuestra civilización. Allí aparecieron las primeras manifestaciones culturales registradas en la lengua sánscrita. La religión y la sabiduría son los temas esenciales de estos antiquísimos escritos en los que se transluce una elevada inspiración poética y la evocación de un mundo mágico poblado

de genios y demonios que acompañan de cerca y de un modo invisible al hombre.

Los historiadores definen que hacia el año 2500 a.C., gentes de raza aria entraron en la India. Los invasores se sentían superiores por su color blanco, jactándose de ser hijos del sol, ante la población primitiva de raza oscura. Se impuso desde esos lejanos tiempos una fuerte separación, creando un Estado aristocrático estratificado en castas. Al principio debieron ser sólo dos: la de los blancos invasores y la de los autóctonos drávidas, de color oscuro, pero pronto los invasores se dividieron en cuatro castas: los *brahmanes* o sacerdotes, los *ksatriya* o guerreros, los *vaishya* o agricultores y los *sudra* o siervos (todavía arios, aunque sin derechos), y una turba inmensa de parias que

correspondía a los drávidas. Con el correr del tiempo estos grupos se multiplicaron en una maraña de castas y subcastas basadas no sólo en la raza, sino también en la religión y en las profesiones. (Dicen que hay subcastas de pescadores que se distinguen por tirar la red por el lado de babor o por el de estribor).

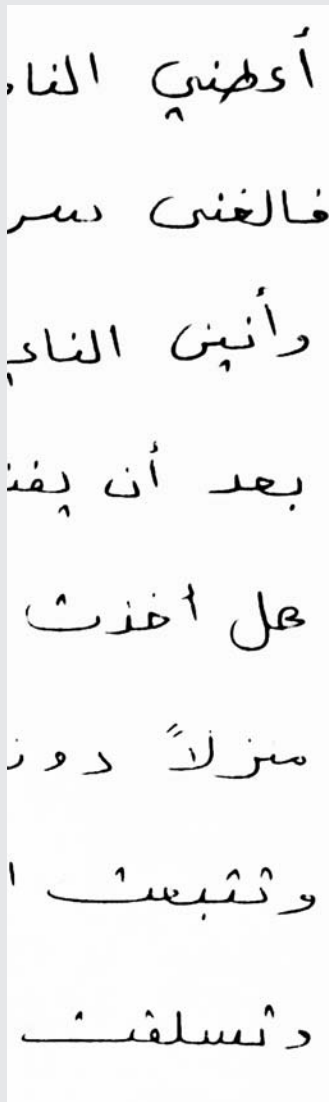
Sabemos que Darío, rey de Persia, conquistó parte del te-



◀ TEMPLO MAHABODHI EN BODHGAYA, INDIA. ALLÍ SE ENCUENTRA UN DESCENDIENTE DEL ÁRBOL BAJO EL CUAL BUDA ALCANZÓ LA ILUMINACIÓN.

FRAGMENTOS MANUSCRITOS

ÁRABE
DETALLE DE MANUSCRITO



Escrito por:

AMAL MAKSOU
Nacida en Zahle, ciudad del Líbano. Vive en Bogotá donde dicta clases de árabe y de francés y hace parte de la Embajada del Líbano en Colombia.

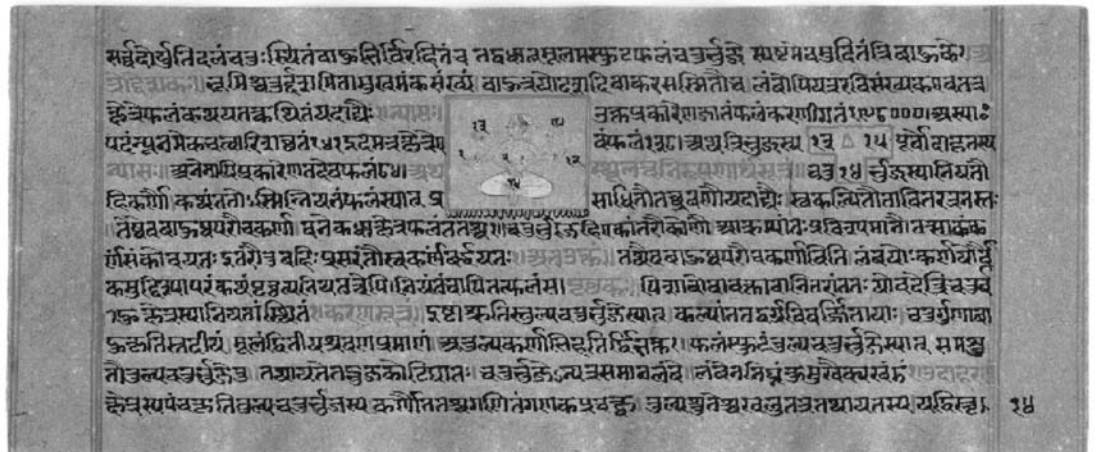
territorio indio y lo convirtió en una de sus satrapías. Alejandro Magno, en su afán de conquistar el mundo, llegó hasta la India; sin embargo, no la dominó plenamente, porque se le opuso su mismo ejército. También sabemos que los musulmanes, los afganos, los mongoles y los tártaros, al invadir la India, destruyeron muchísimos tesoros arquitectónicos y literarios. Sin embargo, la cultura de la India se mantiene profundamente arraigada en su pueblo y ha influido poderosamente (especialmente a través del budismo) sobre todos los países del Asia oriental y central, además del Tíbet y Sri Lanka. Es curioso observar cuántos siglos pasó Europa en la ignorancia de las obras maestras del sánscrito, percatándose de su existencia sólo a finales del siglo XVIII, cuando fue colonizada por los ingleses. En 1947, la India logra su anhelada independencia.

EL SÁNCRITO

El sánscrito es una de las lenguas más antiguas de la familia indoeuropea. Debido a su parentesco íntimo con el persa antiguo, conforma con él la clase indoiraniana. Por ser la lengua de los conquistadores arios, es ajena en cuanto a su origen a las lenguas aborígenes de la India, designadas con el nombre de lenguas drávidas, entre las que se encuentran el *tamul*, el *telinga*, el *karnataka*, el *singalés* y otras más. Recuérdese que la India es un país pluriétnico y pluricultural, que hoy día cuenta con veinte lenguas oficiales. Se conoce el sánscrito en dos formas: una más antigua, en la que se escribieron los vedas, y que se denomina sánscrito védico, y otra más moderna, en la que están escritas la mayoría de las obras literarias, a la que se llama sánscrito clásico.

Si bien la palabra *sánscrito* significa “perfecto”, algunos autores la han definido como “hecho con arte, elaborado”, por oposición a *prácrito*, que significa literalmente “natural” y es el nombre de la lengua popular. “Perfecto” puede significar también “que no cambia”. Y la aspiración a la conservación perfecta del sánscrito llevó a idear sistemas de descripción y enseñanza que sirvieran para detener, artificialmente, la natural evolución y cambio constante de la lengua hablada. Junto con la curiosidad científica, acompañada de la fina audición y de una efectiva metodología que poseyeron los indios, efectuaron las descripciones, que debieron superar las metas propuestas. El sánscrito, pues, es la lengua culta de una larga tradición religiosa y literaria, usada desde la antigüedad casi exclusivamente por los brahmanes, que conservaron escrupulosamente sus características originarias, gracias al carácter sagrado de los textos.

El sánscrito se escribe y se imprime ordinariamente con caracteres *devanagari*, pero también se encuentran textos antiguos escritos en caracteres *brahmi*, que probablemente son de origen semítico, y en caracteres *kharostí*, probablemente de origen arameo.



MANUSCRITO EN SÁNCRITO DEL *BHÁSKARĀ'S LĪLĀVĀTĪ*. (Universit y Col lege, London).

El sánscrito posee una notable riqueza fonológica y rigurosas reglas de eufonía que modifican los sonidos iniciales y finales y otros elementos de las palabras, que se reflejan naturalmente en la escritura, pues evitan el hiato y la asimilación.

La morfología también es bastante rica; el nombre tiene ocho casos: nominativo, acusativo, instrumental, dativo, ablativo, genitivo, locativo y vocativo; tres números: singular, dual y plural; tres géneros: masculino, femenino y neutro. El verbo tiene tres voces: activa, pasiva y media; seis tiempos: presente, imperfecto, perfecto, aoristo, futuro simple y futuro perifrástico; cuenta también con participio e infinitivo. La conjugación de los verbos se sigue por diez modelos, divididos en dos grandes grupos que se identifican con los regulares e irregulares. Como habían descubierto el cero en matemáticas, usaron este concepto para describir el morfema cero.

En la India las ciencias nacieron de la teología y fueron cultivadas sobre todo por las escuelas brahmánicas. Los seis Vedangas, “auxiliares de los Vedas”, dieron a conocer: el ritual (*kalpa*), la fonética o recitación (*shiksha*), la gramática (*viakarana*), la etimología (*nirukta*), la métrica (*chandasa*), la astronomía (*jyotisha*). Es de advertir que estas obras, si bien se refieren a los Vedas, y hasta tienen calidad de estudios especiales sobre ellos, no son considerados “revelados”, y por tanto no tienen valor canónico en el dogma ortodoxo.

Poco a poco, las ciencias se separaron de la teología para volverse laicas. Aparecieron las *artasastras*, o ciencias prácticas, constituidas inicialmente por la política, la economía y las técnicas. El *kamasastra* fue la disciplina erótica. Debido a la peculiaridad de su contenido, ha alcanzado cierta boga un tratado teórico sobre el amor compilado por Mallagana Vatsyayana hacia el año 500 d.C., titulado *Kamasutra*, que es un conjunto de reglas y normas para la satisfacción sensual del amor, ordenadas y dispuestas en forma de código, a veces de fría obscenidad, por lo que reviste cierta importancia para el conocimiento de las costumbres privadas de la India, donde el sexo no ha sido tabú.

Para los indios, la gramática es la primera y la más importante de las ciencias. Su actividad en este campo, cuando en Europa fue descubierto el sánscrito, prestó



◀ PANINI.
CÉLEBRE
GRAMÁTICO INDIO
DEL SIGLO IV A.C.

inestimables servicios a la filología europea. Es famoso el *Astadiji* (las ocho secciones de normas gramaticales), de Panini, siglo IV a.C., el más célebre de los gramáticos. Este tratado consta de 3.983 reglas o *sutras*, redactadas en forma tan esquemática que a veces son de difícil comprensión (casi tienen aspecto de fórmulas algebraicas). Vararuci Katiayana es un segundo gramático que mejoró y acrecentó la obra de Panini. Patañjali, siglo III a.C., fue un tercer gramático famoso, que continuó la obra de Katiayana, siglo II a.C., sobre todo con el examen crítico de las otras *sutras* de Panini; su estilo simple, claro y vivaz da la impresión de una verdadera conversación que se desarrolla en diálogos entre discípulo y maestro.

La lexicografía también tiene sus raíces en la India: allí nacieron los *kosha* o diccionarios, colecciones de palabras importantes y raras para uso de los poetas. Una obra célebre es el *Amarakosha*, diccionario compilado por el budista Amarasimba, que sería el primer diccionario ideológico, ya que sus entradas están repartidas por secciones que permiten cierto orden sistemático, así: cielo, dioses, estrellas, tiempo; palabra, lengua, sonido, música; hombre, mujer, parientes, enfermedades, partes del cuerpo.

Se considera que las teorías más antiguas de la poética india están conservadas en el *Baratija-Natia-sastra*, o “Tratado de dramaturgia”, repartido en 38 *adhiaia* (lecciones).

LITERATURA SÁNSCRITA

Como la manifestación de la lengua se patentiza en las obras literarias, una mirada a la lengua implica una

FRAGMENTOS MANUSCRITOS

VASCO (Euskera)
DETALLE DE MANUSCRITO

Neskato
urik, kizk
e eskuak
e bakarda
'ato, au
zilaren b
e eguzer
strika ez

Escrito por:

ARANTZA LARIZGOITIA KORTAJA-
RENA
Nacida en un pueblito de Euskal Herria
(País Vasco). Hace más de un año
vive en Bogotá y trabaja en UNIFEM,
especialista en cooperación y desarrollo
internacionales.

श्रीगणेशायनमः॥अथशौरविधिर्द्विष्यते।प्रातःकालकृत्यं सर्वमनुष्ठाय
नतो गुरुज्येष्ठादीन् नमस्कृत्य शौरप्रयुक्तं पुनर्वदनं कृत्वा देउपठं वस्त्रादि
मृत्तिका च सर्वं गृहीत्वा। गंगातीरं गच्छन् नतो देउलोडनं कृत्वा पादोपस्था
ल्य आचम्य प्राणानायम्य शुभदेशे गंगायां वा देउादिकं संस्थाप्य नतो मृत्ति
कां गृहीत्वा ततो नापित् समीपे आगत्य नमोस्तनं कारयित्वा तस्य हस्तयो
र्हादशवारं मृदं दत्त्वा जलेन क्षालयित्वा ततो शौरशुभ्रदिषु द्वादशवारं मृत्ति
कां दत्त्वा क्षालयित्वा लघुपुंशं कार्थं गच्छेत् ततो गृहं स्तवत् मृच्छी च कृत्वा
द्विराचम्य षटवारं प्राणानायम्य। ततो गंगातीरं मेत्य प्रोक्षणात् जलानुष्ठानं
कुर्यात्। ततो शिरोजलेन प्रक्षालयित्वा षत्रावल्यां संस्थापितशुभ्रदि
षु जलं हस्ते गृहीत्वा द्वादशवारं प्रणवेन अभिसंश्रय्य प्रोक्षयेत्॥ नतो पूजयेत्

MANUSCRITO EN SÁNCRITO DE PATAÑJALI'S YOGASŪTRAS. (Fragmento).

revisión de la literatura; por esto presentamos este breve bosquejo de la literatura de la antigua India.*

Sánscrito védico

El primer período de la literatura sánscrita o india, es el llamado védico, derivado de la palabra Veda (“ciencia”), que se origina en el tercer milenio antes de nuestra era y cuyas obras se han conservado y se han transmitido gracias a su carácter de textos religiosos y a la necesidad de su empleo en la liturgia.

Los Vedas en sentido estricto, están constituidos por cuatro colecciones: *Rig-veda*, *Atharva-veda*, *Sama-veda* y *Yajur-veda*.

El *Rig-veda*, primera manifestación del pensamiento religioso indio comprende mil veintiocho himnos repartidos en 10 grupos de libros. Aparecen aquí las divinidades que representan personificaciones de fenómenos naturales. Se destaca Indra, el dios nacional, triunfador de los enemigos terrestres, regulador de las lluvias y cuyo poder está glorificado en numerosos cantos. Después de éste el más célebre es Agni, el dios del fuego, “ayer muerto, hoy renacido”, el intermediario entre los dioses y los hombres, pero al mismo tiempo, el que devora los bosques y trasquila la cabellera de la tierra, quemando la hierba de los prados.

El *Atharva-veda* consta de setecientos treinta y un himnos, y es un rico conjunto de ritos domésticos, cantos nupciales y funerarios, fórmulas de conjuros contra enfermedades, expiación de pecados, conservación del amor. Se caracteriza por reunir los elementos diversos que no proceden de la religión de los sacerdotes, sino de las creencias del pueblo, de ahí su carácter tradicional, sus curiosas supersticiones y su léxico popular. Así, un hechizo destinado a hacer propicio el amor de una doncella, se desarrolla en una simple comparación: “como el águila que en su vuelo se arroja sobre la tierra, así yo me arrojo sobre tu espíritu para que no se me escape”.

La tercera colección se llama *Sama-veda* y constituye una especie de manual para el culto, con himnos destinados a cantarse durante los sacrificios.

La cuarta colección llamada *Yajur-veda*, es de carácter litúrgico y reúne en verso y en prosa rimada, oraciones, ritos mágicos, lista de nombres de divinidades, que se recitaban a manera de letanía.

* Tomado de la Historia Universal de la Literatura de Prampolini.

“Aún hoy se recitan los textos sagrados desde la última letra hasta el último acento exactamente igual que hace 3.000 años. Aún hoy millares y millares de personas al salir el sol murmuran la oración que en otro tiempo había visto un profeta védico. Aún hoy es tenido el Veda, si bien a veces mal interpretado o mal comprendido, por revelación divina” (Canedo, 12).

Sánscrito clásico

Tras el período védico la literatura india ofrece dos magníficos y extensísimos poemas épicos, el *Mahabharata* y el *Ramayana*.

El *Mahabharata* es la obra literaria más extensa del mundo, pues se compone de más de doscientos mil versos. No es posible que sea obra de un único autor, pero se le atribuye a Krishna Dwaipayana, llamado también Viasa. La trama esencial del poema desarrolla las luchas entre los descendientes de los hermanos Kuru y Pandu, del linaje del rey Barata y de la ninfa Sakuntala. La gue-

rra dura dieciocho años y en la lucha abundan los altibajos de la fortuna, los accidentes fortuitos y las acciones bélicas. Todo descrito con prolija minuciosidad y situado en un ambiente de grandeza y heroísmo.

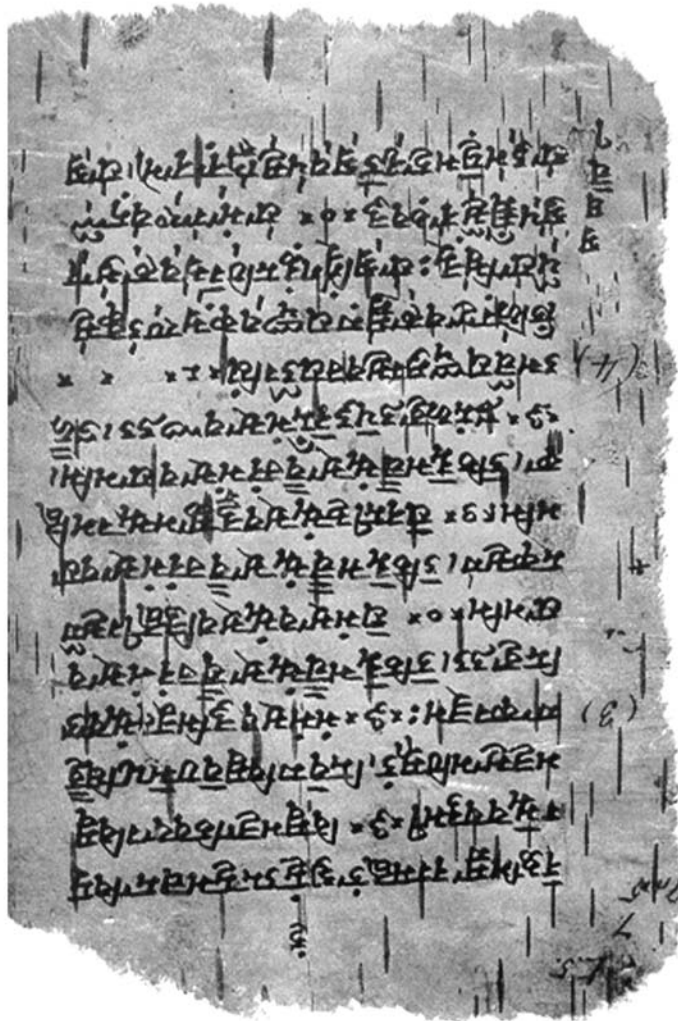
Un poema filosófico llamado *Bhagavadgita*, se inserta en el libro sexto de los dieciocho que constituye el *Mahabharata*, y es una especie de Biblia de los indios, aceptada por los distintos credos debido a su ecléctica actitud en la exposición de las doctrinas, y todavía se lee, se estudia y se imprime frecuentemente, por su valor como consuelo en las miserias de la vida y adecuada preparación para la muerte.

El *Ramayana* es el segundo de los grandes poemas épicos de la India, con unos veinticuatro mil versos. Fue escrito por el poeta Valmiki, y recoge toda suerte de leyendas, de conocimientos teológicos y filosóficos. Su popularidad se mantiene viva gracias a las lecturas públicas que se hacen de este poema en las fiestas religiosas de la India. El poema trata de las hazañas de Rama—que esto es lo que significa *Ramayana*—, rey de valor extraordinario que se ve obligado a sufrir un largo destierro en la selva con su esposa Sita, la cual es raptada por el rey de los demonios y recluida en una isla, de donde la salva su marido tras heroica lucha. En esta trama se ha querido ver la transposición legendaria de un mito de la naturaleza, donde Rama sería la lluvia y Sita, el surco que aquella hace fecundo.

Literatura budista

En el siglo VI a.C., el príncipe Siddharta Gautama, llamado luego Budha (“el solitario” o “el iluminado”), nacido en las faldas del Himalaya, funda una nueva religión en el noreste de la India, tras haberse sometido a dura vida ascética, durante la cual tuvieron lugar las famosas revelaciones que habían de servir de base a la doctrina del budismo, y que pronto logró numerosos adeptos que la abrazaron abandonando la antigua religión védica brahmánica. Buda peregrinó por la India durante más de cuarenta años exponiendo su doctrina oralmente.

La literatura canónica del budismo se ha transmitido en indio medio literario, o *pali*, en sánscrito mixto y en sánscrito puro. Tales cánones se encuentran en una enorme obra que lleva el título general de *Tipítaka* (“Las tres cestas”), y que se divide en *Vinaya-pítaka* (“La cesta de la disciplina”), conjunto de reglas para la vida monacal,



ATHARVA-VEDA.
PRIMER TEXTO INDÚ
CON ABUNDANTE CONTENIDO MÉDICO.

FRAGMENTOS MANUSCRITOS

ESPERANTO
DETALLE DE MANUSCRITO



Traducido por el ingeniero Rubén Darío Torres Aguirre, quien estudia esperanto, desde 1986, de manera autodidacta y escrito por:

GLORIA DUARTE HUERTAS
Magíster en Lingüística Española del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo. Es investigadora del Instituto Caro y Cuervo.

oraciones y letanías; *Sutta-pítaka* (“La cesta de las enseñanzas”), que consta de cinco colecciones de prédicas en forma dialogada, en verso y en prosa, en las que se exponen las enseñanzas en boca de Buda o de sus discípulos, y *Abhidhamma-pítaka* (“La cesta de las ciencias superiores”), donde la doctrina de las anteriores colecciones se desarrolla en estilo dialéctico y escolástico. Todo ello forma un conjunto extensísimo de textos, en muchos de los cuales resaltan páginas de gran elevación moral, debida al imperturbable espíritu del fundador de la religión. No faltan en ellos piezas breves, de carácter lírico o narrativo e incluso fabulístico, en que se observa una actitud deliberadamente artística al lado del contenido religioso común a toda esta literatura canónica.

EL REDESCUBRIMIENTO DEL SÁNCRITO

En la Introducción de la *Gramática Española* de Alcina y Blecua, donde se relata una historia de la lingüística, encontramos la siguiente referencia: “El romanticismo europeo supuso no sólo un entusiasmo historicista, que se extenderá a lo largo del siglo XIX y continuará hasta hoy, sino también la identificación de la lengua como expresión más característica de la cultura y del espíritu de una nación. Al pensamiento romántico se debe también el gusto por lo oriental y exótico, gusto que se verá ampliamente recompensado en la investigación del sánscrito, decisiva para los futuros estudios indoeuropeístas, o en detalles menores, por ejemplo el desciframiento de la escritura jeroglífica egipcia (1822)” (Alcina y Blecua, 1983, 93-94).

El descubrimiento del sánscrito por parte de los estudiosos europeos a finales del siglo XVIII marcó el inicio del desarrollo de la filología histórica y comparativa, que se convierte en el paso fundamental para la aparición de la lingüística como ciencia. Se considera como punto de arranque el año de 1786, cuando William Jones leyó su famosa comunicación en la Real Sociedad Asiática de Calcuta, en la que estableció, sin duda de ninguna clase, el parentesco del sánscrito con el griego, el latín y las lenguas germánicas.

“El sánscrito, sin tener en cuenta su antigüedad, posee una estructura maravillosa; más perfecto que el griego, más copioso que el latín y más delicado y refinado que ninguno de los dos; y sin embargo, con los dos guarda tan gran afinidad, ya en las raíces verbales, ya en las formas gramaticales, que no es posible que se haya producido por accidente; es tan fuerte esta afinidad, que cualquier filólogo que examine el sánscrito, el griego y el latín pensará que los tres han nacido de una fuente común que quizá no exista ya. Hay una razón parecida, aunque no de tanta fuerza, para suponer que tanto el gótico como el celta tuvieron el mismo origen que el sánscrito” (Burrow, s.f., 6).

Los estudios lingüísticos del sánscrito hechos por los europeos produjeron un efecto doble: la comparación del sánscrito con las lenguas de Europa formó el primer estadio de un desarrollo sistemático de la lingüística histórica y comparada; y además, con los escritos sánscritos los europeos se pusieron en contacto con la tradición lingüística de la India que se había formado independientemente y cuyos méritos fueron reconocidos de inmediato, produciendo una gran influencia en las distintas ramas de la lingüística europea, profunda y duradera.



SIR WILLIAM JONES.
Estableció el parentesco del sánscrito con el griego, el latín y las lenguas germánicas.

Rufino José Cuervo, nuestro notable filólogo del siglo XIX, autoridad en el método histórico comparativo, inició su *Diccionario de Construcción y Régimen* el 29 de junio de 1872. Para esta época ya conocía el sánscrito, que le serviría de base para los estudios etimológicos, como lo hace explícito en la Introducción de su *Diccionario*:

“Para señalar una etimología, en terreno enteramente extraño, o sea para calificar de advenediza una voz, se requiere que históricamente sea plausible el caso, es decir, que consten las relaciones literarias, políticas o comerciales que han motivado su introducción. Perfectamente se explica que las palabras *veda* y *nirvana* nos hayan venido de la lengua clásica de la India, pues el estudio de su literatura y filosofía da ocasión a que se mencionen aquellos objetos” (Cuervo, 1886, xx-xxi).

Pedro Urbano González de la Calle, uno de los continuadores del Diccionario de Cuervo, en el artículo “*Formación General Lingüística del Maestro Don Rufino J. Cuervo*”, nos hace un elogio iniciando por el conocimiento del sánscrito que debía tener el maestro y que se manifiesta en algunas de las etimologías propuestas para cada artículo del *Diccionario*. Con paciencia don Pedro Urbano escudriñó el Fondo Cuervo de la Biblioteca Nacional, y con esmerado empeño transcribió en la nota 2, una veintena de registros bibliográficos relacionados con el sánscrito y temas afines, y además nos señala “Y no olvidemos que la larga estancia de Cuervo en París, proporcionaría al sabio maestro bogotano dichas oportunidades de frecuentar las aulas de la Sorbona, del Colegio de Francia, de la Escuela de Lenguas Orientales y de la Escuela de Altos Estudios, centros superiores de cultura, en los que por la época a que se refieren nuestros supuestos, hubo siempre insignes profesores de la lengua sánscrita” (González de la Calle, 1945, 217).

EL SÁNCRITO EN EL DRAE

Ya Cuervo nos había mencionado las palabras *veda* y *nirvana* como procedentes de la lengua clásica de la India. El Diccionario de la Real Academia Española presenta en su última versión un total de 23 voces de origen sánscrito, como se constata en el paréntesis etimológico. Dichas voces son:

- Apsara.** (Del sánsc. *ápsara*, manantial). 1. *f.* En la mitología hindú, ninfa acuática.
Ario, ria. (Del sánscr. *arya*, noble). 1. *adj.* Se dice del



▲ DEVIMAHATMYA. Manuscrito en papiro en escritura Bhujimol antiguo. Bihar, Nepal. Siglo XI.

- individuo perteneciente a un pueblo de estirpe nórdica, supuestamente formado por los descendientes de los antiguos indoeuropeos. Ú.t.c.s. 2. *adj.* Perteneciente o relativo a lo arios. 3. *adj. p. us.* indoeuropeo (raza y lengua). Apl. a pers., ú.t.c.s.
- Buda.**² (Del sánscr.). 1. *m.* En el pensamiento budista, persona que ha alcanzado la sabiduría y el conocimiento perfecto. 2. *m.* Por antonom., el fundador del budismo. Escr. con may. inicial.
- Chatria.** (Del sánscr. *kṣātrīya*, dominador). 1. *m.* En la India, individuo perteneciente a la segunda casta, o sea noble, guerrero.
- Esvástica.** (Del sánscr. *svastika*). 1. *f.* Cruz gamada.
- Gurú.** (Del sánscr. *gurús*, maestro). 1. *m.* En el hinduismo, maestro espiritual o jefe religioso. 2. *m.* Persona a quien se considera maestro o guía espiritual, o a quien se le reconoce autoridad intelectual.
- Karma.** (Del sánscr. *karma*, hecho, acción). 1. *m.* En algunas religiones de la India, energía derivada de los actos que condiciona cada una de las sucesivas reencarnaciones, hasta que se alcanza la perfección. 2. *m.* En otras creencias, fuerza espiritual.
- Mándala o mandala.** (Del sánscr. *mándala*, disco, círculo). 1. *m.* En el hinduismo y en el budismo, dibujo complejo, generalmente circular, que representa las fuerzas que regulan el universo y que sirve como apoyo de la meditación.
- Mantra.** (Del sánscr. *mantra*, literalmente, ‘pensamiento’). 1. *m.* En el hinduismo y en el budismo, sílabas, palabras o frases sagradas, generalmente en sánscrito, que se recitan durante el culto para invocar a la divinidad o como apoyo de la meditación.
- Naja**¹. (Voz sánscr.). 1. *f.* Género de ofidios venenosos, que tienen los dientes con surco para la salida del veneno, la cabeza con placas y las primeras costillas dispuestas de modo que pueden dar al cuerpo, a continuación de la cabeza, la forma de disco; p. ej., la cobra y el áspid de Cleopatra.

FRAGMENTOS MANUSCRITOS

CHINO
DETALLE DE MANUSCRITO



Escrito por:

LIU JUNPENG
Nacido en Guang Zhou, China Popular.
Vive en Bogotá desde hace 19 años
y es propietario del restaurante China
Jardín, en el barrio de La Soledad.

- **Nirvana.** (Voz sánscr.). 1. *m.* En algunas religiones de la India, estado resultante de la liberación de los deseos, de la conciencia individual y de la reencarnación, que se alcanza mediante la meditación y la iluminación.
- **Pali.** (Del sánscr. *pāli*, serie, colección, por la de los libros búdicos). 1. *adj.* Se dice una lengua hermana de la sánscrita, pero menos antigua, que empezó a usarse en la provincia de Magada. U.t.c.s.m.
- **Prácrito.** (Del sánscr. *prākṛta*, común). 1. *m.* Idioma vulgar de la India antigua, en oposición al sánscrito o lengua clásica.
- **Purana.** (Del sánscr. *purānā*, antiguo, arcaico). 1. *m.* Cada uno de los 18 poemas sánscritos que contienen la teogonía y cosmogonía de la India antigua.
- **Rupia.**¹ (Del *rūpya* o *rūpaka*, moneda de plata). 1. *f.* Moneda de plata usada en la India y en el Pakistán.
- **Samsara.** (Del sánscr. *samāra*). 1. *m.* En algunas doctrinas orientales, ciclo de transmigraciones, o de renacimientos, causados por el karma.
- **Sánscrito, ta** (Del sánscr. *sāmskrta*, perfecto). 1. *adj.* Se dice de la antigua lengua de los brahmanes, que sigue siendo la sagrada del Indostán. Lengua sánscrita. U.t.c.s.m. 2. *adj.* Perteneciente o relativo a dicha lengua: libros, poemas sánscritos.
- **Tantra.** (Del sánscr. *tantra*, propiamente, ‘telar’, ‘urdimbre’). 1. *m.* Conjunto de escritos y prácticas hindúes y budistas que ponen especial énfasis en el culto de la energía femenina, en las prácticas de yoga a veces extremas y en la exaltación del mundo como medio para alcanzar la iluminación.
- **Trimurti** (Del *trimūrti*, de *tri*, tres, y *mūrti*, forma). 1. *f.* En el hinduismo, tríada compuesta por los dioses Brama, Siva y Visnú.
- **Veda**² (Del sánscr. *vêda*, ciencia). 1. *m.* Cada uno de los libros sagrados que constituyen el fundamento de la tradición religiosa de la India. Ú.m. en pl.
- **Vedismo.** (Del sánscr. *vêda*, ciencia). 1. *m.* Religión más antigua de los indios, contenida en los libros llamados *Vedas*.
- **Yambo**² (Del sánscr. *jambu*). 1. *m.* Árbol grande, de la familia de las Mirtáceas, procedente de la India oriental y muy cultivado en las Antillas, que tiene las hojas opuestas y lanceoladas, la inflorescencia encima y por fruto la pomarrosa.
- **Yoga.** (Del sánscr. *yoga*, unión, esfuerzo). 1. *m.* Conjunto de disciplinas físico-mentales originales de la India, destinadas a conseguir la perfección espiritual y la unión con lo absoluto. 2. *m.* Conjunto de las prácticas modernas derivadas del yoga hindú y dirigidas a obtener mayor eficacia en el dominio del cuerpo y la concentración anímica.

FINAL

El sánscrito, la milenaria lengua sagrada de los indios, se conserva viva gracias a este carácter religioso, que obligaba a los sacerdotes y a muchos fieles a recitar diariamente las oraciones en esta lengua. También se conserva gracias a los textos literarios que se siguen estudiando y difundiendo en la lengua primitiva.

El sánscrito prestó un valioso concurso en la constitución de la lingüística como ciencia; fue curso obligatorio en las facultades europeas de filología durante el siglo XIX y principios del siglo XX.

En Colombia, don Rufino José Cuervo fue concededor de esta lengua. Don Pedro Urbano González de la Calle se desempeñó como profesor de sánscrito en la Normal Superior y el Instituto Caro y Cuervo. Varias personas más han estudiado con entusiasmo la lengua de los

vedas, entre otros mis maestros de griego Rafael Cabanillas y Noel Olaya.

Y aunque se trate de ficción, no podemos dejar de reseñar que *Cien años de soledad*, la representativa obra de nuestro Nobel colombiano, se refiere a esta lengua: “Aureliano [...] sabía que en los pergaminos de Melquíades, estaba escrito su destino. Los encontró intactos [...] y no tuvo serenidad para sacarlos a la luz, sino que allí mismo, de pie, sin la menor dificultad, como si estuvieran escritos en castellano bajo el resplandor deslumbrante del mediodía, empezó a descifrarlos en voz alta. Era la historia de la familia escrita por Melquíades hasta en sus detalles más triviales, con cien años de anticipación. La había redactado en sánscrito, que era su lengua materna, y había cifrado los versos pares con la clave privada del emperador Augusto y los impares con las claves militares lacedemonias”. (García Márquez, 2002, 545).

BIBLIOGRAFÍA

ALCINA FRANCH, JUAN Y JOSÉ MANUEL BLECUA. *Gramática española*. Barcelona, Ariel, 1983, 1274 págs.
Burrow, T. *The Sanskrit Language*. Londres, Faber and Faber, s.f., 426 págs.

CANEDO, J. *Resumen de literatura sánscrita*. Madrid, Instituto Antonio de Nebrija, 1942, 133 págs.

Cuervo, Rufino José, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Tomo i. Roger y Chernoviz, París, 1886, lxx + 922 págs.

García Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. Madrid, Cátedra, 2002, 548 págs.

González de la Calle, Pedro Urbano. “Formación general lingüística del maestro don Rufino J. Cuervo”. En *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, i, 1945, págs. 212-241.

Prampolini, Giacomo. “La literatura inda” (trad. de Dante Ponzanelli). En *Historia universal de la literatura*, tomo 1. Buenos Aires, Utea, págs. 223-489.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 21ª ed. Madrid, Espasa-Calpe, 2001, 1614 págs.

EDILBERTO CRUZ ESPEJO

Miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, y director del equipo científico que culminó el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Actualmente se desempeña como subdirector académico del Instituto Caro y Cuervo.

